

VILA-MATAS

Hablemos de escritores

MICHAELA

Nada trascina más a Enrique Vila-Matas que la dificultad para seguir creando. Como T. S. Eliot, pero desde otra perspectiva, quiere saber por qué ese arte verbal que los clásicos denominaron poesía y que ahora se llama literatura está arriesgando de extinción. Eliot consideró al manuscrito madrano que se cumplía en «*comprenderte escribiendo*» el agotamiento que sobre él se cierre. Vila-Matas se distingue en otro aspecto, el del no, calado sobre ese personaje de Herman Melville, Bartleby, que sigue sus enigmas —dilegos, Agapitos, Delfenes— o el mismo Vila-Matas —tan convencido en el siglo de la reticencia del mundo.

Lo singular de Vila-

Matas es que transforma eso en elogio y su multiplicada influencia en una extraordinaria comedia, sin más temor que una espina de solón que interrumpe y recomienda

Hoy llega a las librerías su última novela: «*El mal de Montano*» (Anagrama). En ella, una vez más, el autor juega entre la ficción y el ensayo literario.

increíblemente. La dificultad de escribir es su tema, pero, donde lo que no es su registro, es su nombre: lo que le importa es que, conciencia del significado del estancamiento, no obstante, hablen de la vida de la literatura. En realidad, su voz incomprensible y agitadora es fervorosamente jocosa y se muestra así cosa: habla sobre lo que no inventan, habla sobre las dificultades de escribir, habla sobre los escritos.

Vila-Matas propone en su nuevo libro la supervivencia del arte y, sobre todo, de los artistas.

que combina las dos: no sólo las cuestiones de la escritura, sino que las sitúa en un espíritu de mestizaje perpetuo. Empieza como crónica —el hijo de Montano y Montanomismo—, con claros toques amazónicos; sigue como ensayo de una cultura prehistórica: inserta, en la tercera parte, el retrato de gran aventurero Togooy, donde el misterio del artista en la cuesta se vuelve reflexivo y claramente pesimista:

«Parejamente porque la literatura nos permite comprender la vida, nos dejó faltar de ella». Por fin, en la quinta parte llega la madurez, la cena con los maestros: «Me acordé de un poema en el que los hombres y las mujeres de un pueblo llamado Spoon River charcan, en pequeños episodios que son autobiografías, que son poemas,

sus tristes vidas desde el comienzo en que yo soy enterado».

No es azaroso que aparezca Horacio Lee Matus, el más elegante de los poetas norteamericanos de la primera mitad del siglo XX; entre el tema de preparación para el funeral —siempre fármaco— de la literatura como arte en petrifico. Se pide entonces sobre la pregunta: ¿qué peligro? Sería superficial atribuirlo al mercadillo: sería reiterativo asociar con T. S. Eliot y referirlo sólo al nacido autorreflexivo del siglo XX. Pero, sobre todo, sería invita- ria buscar la respuesta en *El mal de Montano*. La novela esfude la contestación y hace del desvío una alianza. —

—mactos Vila-Matas propone, precisamente, la supervivencia del arte y, sobre todo, la supervivencia de los artistas. Con su mente vitalista de ficción, reflexión y relato de vidas, la novela eleva la entesa —con la que empieza— a superior cognición goziosa. Hoy que lleva el regreso de una sociedad literaria tan abundante como apasionante; cuya actividad y temas de escritores —vivos y muertos, canales y espacios— constituyen su cuerpo central; es él, indudablemente, lo esencial de la vivencia del arte. Que la vivencia tenga algo de danza macabra es un signo de los tiempos, sin duda, el programa de Vila-Matas es el inverso del modelo de Bartleby, que no lo obviemos, fue producto de una poderosa voluntad soñadora, la de Herman Melville.

Hablemos de escritores [artículo] Nora Catelli.

Libros y documentos

AUTORÍA

Catelli, Nora

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hablemos de escritores [artículo] Nora Catelli.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile